



**Juntas de acción comunal y procesos de memoria:
Sistematización de la experiencia de práctica en la JAC El Pinal del municipio de Guarne.**

John Mario Sánchez Cardona

Informe de práctica presentado para optar al título de Politólogo

Asesora

Francis Margot Corrales Acosta Magíster (MSc) en Ciencia Política

Universidad de Antioquia
Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Ciencia Política
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Sánchez Cardona, 2024)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Sánchez Cardona, John Mario (2024). *Juntas de acción comunal y procesos de memoria: Sistematización de la experiencia de práctica en la JAC El Pinal del municipio de Guarne*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
1 Métodos y prácticas implementados	9
2 El desarrollo comunal y las reivindicaciones colectivas.....	14
2.1 El desarrollo comunal.....	14
2.2 La importancia de la memoria dentro de las JAC en el marco del conflicto armado colombiano.....	17
3 La Junta de Acción Comunal El Pinal, memoria y constitución.....	19
3.1 Contexto de la experiencia.....	20
3.2 La propuesta para una acción reivindicativa.....	24
3.3 La junta sigue siendo un proceso en construcción.....	26
3.4 Propuesta de mejoramiento.....	30
4 Conclusiones generales.....	32
Referencias	35

Resumen

El presente informe se presenta como una memoria construida a partir de la práctica realizada en el municipio de Guarne con Alcaldía Municipal a través de convocatoria realizada por la Gobernación de Antioquia, la cual estuvo dirigida al fortalecimiento de las organizaciones comunales y de las experiencias más significativas de la comunidad que integra estas organizaciones. El objeto de esta práctica tiene 4 componentes dirigidos a: elaboración de planes de desarrollo o planes de acción, mínimos organizativos, promoción y acompañamiento en las convocatorias que impulsa la secretaría de participación, cultura ciudadana y atención a la comunidad. Para el presente informe se hará un especial énfasis en las JAC El Pinal que aborda el proceso de memoria a partir de la siguiente pregunta ¿Cómo la memoria se ha constituido en un proceso propio de la Junta de Acción Comunal El Pinal de la vereda Guapante y, un eje central en el fortalecimiento de la organización?

Palabras clave: Organismos comunales, comunidades, planeación, planes de acción, planes de desarrollo, memoria.

Abstract

This report is presented as a comprehensive account of the activities carried out in Guarne in collaboration with the Municipal Mayor's Office, following an initiative launched by the Antioquia Governor's Office. This initiative aimed to strengthen communal organizations and highlight the most impactful experiences of the community members within these organizations. The practice focused on four principal components: To develop strategic plans or action plans; to meet organizational standards; to foster and to support initiatives promoted by the Secretary of Participation and Civic Culture; and to engage the Community. The report emphasizes on El Pinal JAC (by its initials in Spanish, Communal Action Board), exploring how the process of memory has become an intrinsic element for the El Pinal JAC in the rural settlement Guapante, and serves as a central axis in the enhancement of the organization.

Keywords: Communal organizations, communities, strategic planning, action plans, development plans, memory.

Introducción

La presente sistematización pretende dar cuenta de la experiencia de la Junta de Acción Comunal El Pinal, a partir del acompañamiento que se realizó desde la Secretaría de Desarrollo Social y Familia de la Gobernación de Antioquia durante el año 2023, en el marco de las prácticas para el fortalecimiento de las organizaciones comunales que se llevó a cabo, en el municipio de Guarne. En el municipio se contaba con 51 planes estratégicos de las juntas de acción comunal, algunos de los cuales se debían revisar, mientras otros necesitaban ser actualizados, además de 6 planes que se debían formular. Nos encontramos así, ante un trabajo de planeación previamente realizado.

El objetivo principal de la práctica fue darle seguimiento a los planes estratégicos realizados por las juntas de acción comunal por medio de los planes de acción, los cuales se presentan como la herramienta más idónea para que, cada año, las juntas prioricen los objetivos plasmados en los planes estratégicos y cómo impactarlos para lograr su cumplimiento. Para este propósito, diseñamos un modelo del plan de acción que facilitara a todos los afiliados de las juntas la comprensión integral para garantizar que se puedan implementar. En ese orden de ideas, la ruta metodológica apuntó hacia el diseño de los planes de acción con las juntas priorizadas y contando con el modelo propuesto.¹

El acompañamiento desarrollado en el territorio estuvo orientado a responder los siguientes objetivos específicos:

- Acompañar metodológicamente la construcción de planes de acción comunal con las juntas de acción comunal priorizadas.
- Realizar un taller de semáforo con la ASOCOMUNAL la cual nos generó un diagnóstico que nos permitió mirar el estado en el que se encuentra la organización con respecto a tres componentes: legalidad, operatividad e incidencia. Este diagnóstico nos permitió realizar el plan de mejora y fortalecer la organización hasta llegar a un estado ideal.
- Apoyar y orientar en el mejoramiento de mínimos organizativos, principalmente en el registro de libros y elecciones parciales.

¹ Este modelo del plan de acción fue elaborado por el equipo comunal de la secretaría de desarrollo social y familia, con el cual trabajé a través de las prácticas con la gobernación de Antioquia.

- Promover y acompañar proyectos de las JAC para las convocatorias que impulsa la Secretaría de Participación y Cultura Ciudadana, estos son: Estímulos a la participación y Gran comunal.²

De la experiencia de práctica se puede concluir que, en Guarne, las Juntas de Acción Comunal se han consolidado como un actor que desempeña una acción social voluntaria con la cual buscan el beneficio de la comunidad en todos sus aspectos y, lograr así, unos objetivos propuestos a través de sus planes estratégicos, mientras se generan redes de cooperación y convivencia entre los vecinos, promoviendo mayor participación frente a los proyectos requeridos con la capacidad de gestión necesaria para su ejecución.

Sin embargo, una de las problemáticas de carácter político y comunitario más importante que deben enfrentar los habitantes del municipio, igual que en muchos territorios de Colombia, es el conflicto armado, que ha dejado cientos de víctimas y alterado el tejido social en los diferentes lugares donde tuvieron lugar las múltiples violencias que se suscitaron en el marco de la guerra.

La situación y escenario sociopolítico que ha atravesado Colombia en el marco del conflicto armado interno, ha generado que surjan una serie de necesidades dentro de las comunidades que han soportado la peor parte de la guerra. Las instituciones oficiales, en representación del gobierno nacional, se han centrado principalmente en cifras y datos de carácter material y financiero a la hora de abordar la cuestión de la reparación de las víctimas, ignorando otra serie de estudios que muestran otro cuadro inquietante pero sensible como resultado de la violencia formulada que sufren las comunidades en manos de los diversos actores del conflicto que aún no son reparadas e incluso reconocidas y que se expresa en el resquebrajamiento del tejido social y las relaciones comunitarias.

Este es el caso de la vereda el Pinal que se encuentra dentro de zonas marcadas por estos hechos y que, afrontan estas problemáticas construyendo herramientas de participación en donde la memoria es un eje transversal. Esa ha sido la orientación de la Junta de Acción Comunal –JAC– el sector el Pinal, donde se presenciaron diferentes repertorios de violencia y que tuvo presencia de distintos actores armados.

² programas de convocatorias realizados anualmente por la gobernación de Antioquia para fortalecer las JAC.

Uno de los propósitos de las JAC como entidad es generar el desarrollo local mediante una adecuada planeación y gestión social territorial que permitan la sostenibilidad en busca de los beneficios necesarios que cubren las necesidades básicas de la comunidad, por eso, la importancia de fortalecer y reconstruir el tejido social acudiendo a la memoria y, desarrollando estrategias que aporten a la reparación de las víctimas y la no repetición.

En ese sentido, se consideró fundamental reconstruir la historia de la JAC el Pinal y la relación entre planes estratégicos y memoria como un elemento que posibilita la reconstrucción del tejido social y la visibilización de las víctimas como actores que participan directamente de los procesos de reconstitución comunitaria de redes y vínculos de participación y organización política.

Teniendo en cuenta que desde la Ciencia Política nos ocupamos de las relaciones de poder, implícitas o explícitas y la manera como la sociedad organiza los comportamientos, órganos e instituciones políticas para la toma de decisiones, se considera la importancia de las JAC como un actor político importante, ya que se ha consolidado como el primer interlocutor del Estado, representando a los ciudadanos en los territorios donde habita.

Siendo así, el trabajo de práctica con JAC el Pinal permitió comprender la manera en la que a través de la acción organizada de los y las ciudadanas se configuran instituciones y organizaciones que permiten establecer puentes entre lo macro y lo micro, “cuya finalidad es la de aunar esfuerzos y recursos para el desarrollo sostenible y sustentable, logrando así impulsar el ejercicio democrático de la sociedad civil.” (Sánchez, 2014, p.127). En este marco de acción comunitaria, se despliegan formas de organización locales en las que están en juego concepciones de la política que implican formas de participación democrática que nacen desde lo más micro, como en este caso es la cooperación comunitaria en pro de resolver problemáticas sociales de carácter local.

1 Métodos y prácticas implementados

El método implementado en la realización de esta práctica se basó en una sistematización de experiencias en el cual se recolectó el trabajo realizado por las juntas a través de sus planes estratégicos, los cuales contaban con cinco líneas estratégicas. De acuerdo a las actividades que pretenden realizar cada junta se observa cuál línea estratégica se pensaba impactar y cuál era el objetivo del plan estratégico que se pretende cumplir, de tal forma generar un cronograma de actividades con actores estratégicos involucrados y fechas tentativas en las que se podía ejecutar dichas actividades y así con este modelo de plan de acción darle seguimiento y cumplimiento al plan estratégico.

El método elegido de sistematización de experiencias permite una reflexión crítica y estructuración de los diferentes momentos y componentes de la práctica realizada con las JAC, ya que se caracteriza por ser un método dinámico en el cual se configuran una serie de momentos que permiten establecer un tejido entre las experiencias vividas en una práctica o intervención social y elementos de carácter teórico que posibilitan una reflexión crítica acerca del significado y los balances generales del proceso realizado.

En ese sentido, es importante resaltar que la sistematización de experiencias es un método que ha cobrado importancia en la investigación a partir de consideraciones alrededor de la manera en que se puede construir conocimiento desde el trabajo con los diferentes actores que hacen parte del proceso de intervención que se esté desarrollando según sea el caso. Siendo así, es importante dejar claro que la sistematización de experiencias busca ir más allá de una mera organización de datos ya que son

Procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social y cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares. Por ello, hablar de sistematizar experiencias alude a un esfuerzo cualitativamente más complejo que el que implica solamente organizar o clasificar datos, es decir, sistematizar informaciones (Jara, 2018, p. 52)

En este punto, es pertinente dar una definición de lo que se entiende por experiencia en el marco de este tipo de método de investigación, ya que este proceder nos dará la ruta pertinente para comprender el tipo de sistematización específica que se busca y que va más allá de una mera descripción de datos. Siguiendo a Jara, por experiencias se entienden “procesos sociohistóricos dinámicos y complejos, personales y colectivos. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales. Las experiencias están en permanente movimiento y abarcan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social.” (Jara, 2018, p. 52)

En esa vía, queda claro que una práctica propia de la Ciencia Política implica comprender el marco en el que se desarrolla la existencia individual y colectiva de los actores políticos que hacen parte de la institución en la que se está trabajando, es decir sus experiencias. Más precisamente, esta sistematización de experiencia académica se fundamenta a raíz de los aprendizajes más significativos de la Junta de Acción Comunal de la vereda Guapante sector el Pinal, población que es objeto de investigación de estas experiencias que nace a partir del proyecto de la gobernación “Fortalecimiento de los mínimos organizativos de las organizaciones comunales” por parte de la Secretaría de Participación y Cultura Ciudadana.

En nuestro caso, la sistematización de experiencia permite construir un entramado en el que se relacionan los diferentes actores de la junta en cuestión con los elementos teóricos abordados y, las herramientas de reflexión que brinda la Ciencia Política para construir una memoria metodológica. La práctica realizada, en el marco del proyecto y de las experiencias de las comunidades que integran las juntas de acción comunal que se encuentran en los territorios, permitió identificar las particularidades de una organización presente en un territorio donde tuvieron presencia múltiples grupos armados, como lo fueron el ELN (1998-2002) y los Bloques Metro y Cacique Nutibara de las AUC (1997-2003).

Las Juntas de Acción Comunal como objeto de estudio de este micro proyecto realizado a partir de la experiencia posibilitada por parte de la gobernación, se enmarcan en la ley 2166 del 2021, la cual define para las organizaciones comunales, en el artículo 16, unos objetivos que deben desarrollarse a través de diferentes estrategias, una de las cuales se materializa en esta experiencia, que hace énfasis en la planeación que se establece como la herramienta más idónea para estructurar

y fortalecer las organizaciones con un enfoque democrático, participativo y representativo de la acción comunal.

En el camino de desarrollo de la investigación abordada mediante una sistematización, el primer paso realizado es identificar la experiencia y elegir las técnicas que permiten clasificar esta información (Jara, 2018). Desde esta perspectiva hemos implementado múltiples técnicas en el trabajo con las Juntas de Acción Comunal con el objetivo de identificar ¿Qué acciones, procesos y eventos se han propiciado desde las Juntas de acción comunal de la vereda Guapante³, con un enfoque de memoria? A partir de los elementos recolectados mediante estas técnicas se clasifica la información para poder pasar así a realizar la sistematización de la experiencia mediante una reconstrucción crítica de las vivencias.

La técnica de recolección de información que permitió esta clasificación y reconstrucción de la experiencia vivida en el proyecto desarrollado con la JAC de la vereda Guapante, fue la observación participante, que realizamos a lo largo de todo el proceso y que se definió como la herramienta idónea a través de una reunión con los integrantes de la Junta. Esto con el fin de establecer una ruta de acción dentro de la JAC. Este trabajo de observación participante posibilitó tener un claro acercamiento y un contacto directo con el objeto de investigación y, en esta medida, en una interacción con el mismo, para tratar las vivencias y experiencias de los afiliados a la Junta para un análisis detallado con la información resultante.

A partir de esta decisión metodológica, se pudo llevar a cabo un trabajo alrededor de la memoria y los complejos entramados que ella implica para un grupo social o una comunidad. Es posible afirmar que hay un vaivén entre el recuerdo consciente, el olvido, concepciones sobre el devenir comunitario y la relación entre los recuerdos individuales y compartidos, que se reconoce cada vez más como una herramienta pedagógica clave en el trabajo colectivo. “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas.” (Jelin, 2001, pág. 17)

³ Es importante aclarar que aunque nuestro proyecto se centra en la JAC del sector el Pinal, en la vereda Guapante existen, además, las JAC de Guapante arriba y Guapante abajo

Después de definir la importancia de la memoria, realizamos, además, dos talleres de línea de tiempo con las juntas de acción comunal de la vereda Guapante (Guapante abajo, el pinal y Guapante arriba). Este espacio contó con la participación tanto de la Junta Directiva como de muchos de sus afiliados donde se hizo un recorrido por las memorias de la Junta, pasando por los fundadores de las organización como por los acontecimientos más importantes de las juntas, con lo cual se buscaba reconstruir aquellos registros guardados y plasmarlos alrededor de los muros de la sede comunal, con el fin de visualizar los hechos más relevantes que, como organización, se han generado estableciendo procesos en torno a la recuperación de la memoria que acerca a la comunidad con su sede comunal.

A su vez, se realizaron las entrevistas semiestructuradas. Esta técnica se entiende como una reunión en la que el entrevistador no sigue estrictamente una lista formalizada de preguntas. En su lugar, se realizaron preguntas más abiertas, lo que permitió un diálogo con el entrevistado en lugar de un formato plano de preguntas y respuestas. Para este ejercicio se realizaron entrevistas semi estructuradas diseñadas con preguntas abiertas dirigidas a tres participantes víctimas del conflicto para encontrar elementos vivenciales sobre la experiencia colectiva y su experiencia dentro de la junta.

A su vez, fue importante el relato de vida a partir de la narración de la vida, que puede entenderse como un sitio intelectual donde el giro narrativo en las Ciencias Sociales se encuentra con el deseo de ejercitar los procesos descriptivos y analíticos. De esta forma, este instrumento permitió al investigador explorar las experiencias micro históricas (individuales) de una persona dentro de un marco macro histórico (historia del tiempo), lo que desafía al investigador a comprender las actitudes y comportamientos actuales de un individuo y cómo pueden haber sido influenciados por decisiones iniciales tomadas en otro momento y en otro lugar (Hernández et al, 2014).

Para este caso, se abordaron dos posibles relatos que se reconstruyeron a partir de la información recolectada con las entrevistas semiestructuradas. Se procuró no aplicar una selección aleatoria sino más bien, elegir al participante con mayor trayectoria para que nos relatara sus

vivencias y los hechos que en la comunidad considera han tenido más impacto, cómo se ha construido la Junta de Acción Comunal y cómo han enfrentado los escenarios de violencia.

2 El desarrollo comunal y las reivindicaciones colectivas.

La Junta de Acción Comunal El Pinal, se ha conformado en el territorio como un organismo cívico y comunitario de gestión social, sin ánimo de lucro, con personería jurídica e integrado voluntariamente por los residentes de la vereda, quienes han buscado unirse con fundamento en la democracia participativa que es regulada por la ley 2166 de 2021 (Colombia, congreso de la República, 2021) y que, define la acción comunal como

Una expresión social organizada, autónoma, multiétnica, multicultural, solidaria, defensora de derechos humanos, la comunidad, el medio ambiente y la sociedad civil, cuyo propósito es promover la convivencia pacífica, la reconciliación y la construcción de paz, así como el desarrollo integral, sostenible y sustentable de la comunidad, a partir del ejercicio de la democracia participativa (p. 3)

Esta concepción de la organización comunal se enmarca en el concepto de desarrollo comunal. Este es un concepto bastante complejo y que ha sido abordado por múltiples autores por lo que podemos encontrar diferentes definiciones. Sin embargo, para este trabajo de sistematización me parece importante abordarlo desde el planteamiento que hace Naciones Unidas en los años 1950, atribuyendo el desarrollo de la comunidad como aquellos países que hacían parte de una agenda internacional y buscaban unir los esfuerzos de las poblaciones locales junto con la de sus gobiernos para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades. Todo esto, con el propósito de integrar a las comunidades en la vida sociopolítica del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional”

2.1 El desarrollo comunal

La adopción del concepto desarrollo comunal, permite identificar cómo nacen en Colombia las primeras organizaciones de base comunitarias en los años 50 y 60 del siglo XX, impulsados por el Estado colombiano, el cual buscaba promover un diálogo directo entre las instituciones públicas y las comunidades para finalmente institucionalizarse como acción comunal.

En la década de los 50 la profesora Caroline Ware se convertiría en una de las grandes autoras, sus manuales sobre organización comunitaria y desarrollo de la comunidad fueron ampliamente utilizados en toda Latinoamérica. Colombia no fue la excepción y su incidencia es ampliamente reconocida tanto en la formación de acciones como en los programas que desde el Estado se promovieron (Monroy, 2019).

El pensamiento y las concepciones políticas de Ware alrededor del trabajo social y comunitario tuvieron una fuerte influencia en la concepción que acompañó a las JAC durante sus primeros años. En sus conferencias impartidas en Colombia, Ware utiliza la expresión “organización de la comunidad” como medio de promover el mejoramiento general y el alcance de objetivos específicos. Su objetivo primordial consiste en hacer que los recursos de la comunidad satisfagan las necesidades del pueblo. Esta autora concibe el desarrollo de la comunidad, como una técnica social de promoción humana y de movilización de recursos humanos, integrada en los planes nacionales de desarrollo y que, atiende, básicamente, al proceso educativo y a la promoción de cambios en los pequeños grupos (Monroy, 2019).

La primera vez que la profesora Ware estuvo en Colombia fue durante los años 50, estuvo primero en Medellín y posteriormente en Bogotá, para dictar un curso corto que se llamó “El servicio social y la vivienda”.

El objetivo del curso era enseñar a los profesionales latinoamericanos que se estaban preparando, para que conocieran los aspectos sociales que pueden influir en los problemas de vivienda (...) Este curso en Bogotá se enfocó en enseñar tres de los métodos del trabajo social más estudiados para la época que eran: método de trabajos de casos, trabajo en grupo y organización de la comunidad. La profesora Ware hizo énfasis en este último método y seleccionó algunos ejemplos de viviendas comunales en barrios creados por los gobiernos de Brasil y Estados Unidos para los sectores marginales (Monroy, 2019, p. 39).

La visita de la profesora Ware no se presenta como un hecho aislado sino que hizo parte de un programa nacional patrocinado por el Consejo Interamericano Económico y Social de la Unión Panamericana y se da en un contexto bastante violento donde el gobierno buscaba medidas para enfrentar las dificultades relacionadas con la planeación y el desarrollo a través de programas internacionales con nuevas metodologías sociológicas, concluyendo que

Los factores que imposibilitaban el desarrollo eran: «I) el débil poder de compra de las masas; II) el espíritu de especulación, caracterizado porque las élites no invierten lo ahorrado, III) los despilfarros, IV) el retardo de la capacidad de dirección, V) el nivel cultural de la población, VI) la poca importancia por las demandas en torno al “bien común” y VII) la no asociación de la masa y de las élites potenciales. (Gómez, 2014. p. 22)

Es así que surgen las juntas de acción comunal, como respuesta a la necesidad de pacificar a medida que reconstruyen social y económicamente las zonas afectadas por el conflicto vivido en Colombia durante el periodo de la Violencia, iniciativa que se despliega en una época en que se agudizó el conflicto entre el partido liberal y el conservador, lo cual, se vio reflejado en fuertes enfrentamientos entre actores que se identificaban ideológica y políticamente con uno u otro partido, dejando miles de víctimas a lo largo del territorio colombiano.

Así, en este marco tan complejo, se siguen las directrices establecidas por Ware para conformar estas nuevas instituciones comunitarias “De esta forma, explicó la importancia de educar a las poblaciones y construir juntas locales que les permitieran a las comunidades agenciar sus necesidades e incentivar la participación política, democrática y cultural” (Monroy, 2019, p. 38).

Así, las JAC fueron establecidas hacia el final de un periodo de enardecida confrontación política, conocido como La Violencia, para dinamizar y canalizar la participación ciudadana en escenarios urbanos y rurales, por lo que las conforman residentes de barrios y veredas municipales. Las comunidades las crean para promover la solución de problemas públicos, vigilar y contribuir a la prestación de servicios, animar la integración comunitaria, demandar la realización de obras y escoger representantes que intervengan ante autoridades públicas” (López et al, 2021, p. 240). De este modo se pensó en la opción de las organizaciones de base comunitaria como un motor que impulsara la educación de estas comunidades y que dotara de capacidades a sus pobladores para implementar múltiples programas en procura del desarrollo comunitario.

2.2 La importancia de la memoria dentro de las JAC en el marco del conflicto armado colombiano.

La experiencia de práctica en la JAC del sector el Pinal nos llevó a identificar en el proceso, que la memoria se constituía en un eje transversal para la construcción de los planes de acción, teniendo en cuenta la importancia de la reconstrucción del tejido social en zonas marcadas fuertemente por el conflicto armado. A su vez, se identifica a la JAC como un órgano idóneo para establecer mecanismos y dinámicas de participación en las cuales esté presente la memoria histórica y la voz de las víctimas.

Entendiendo la memoria como un campo en disputa por el sentido del pasado que orienta la acción política del presente (Quishpe, 2018), observamos que la Junta del Pinal, no solo asume la reconstrucción del tejido social, sino que promueve una acción política de autogobierno y que les define la acción en el presente.

En el ámbito de los derechos humanos, la memoria es una esfera cargada de complejidad, en la que entran en juego elementos de tipo institucional y político que configuran varias dimensiones, entre las que se encuentra la necesidad de la población víctima por conservar su historia viva, reproducir sus vivencias, compartir sus experiencias y sus recuerdos individuales, hasta alcanzar un macro recuerdo colectivo; este proceso solo es posible en el marco de una comunidad que las identifica, de un entramado social en constante cambio, pero que en conjunto constituyen memoria colectiva (Bogoya, 2017, p. 33). Siendo así, es fundamental comprender que la memoria deviene como un asunto de primer orden para los diferentes actores comunitarios que participan activamente de las JAC y que busca construir caminos organizativos para reparar el tejido social afectado por la violencia.

Los recuerdos generan memoria y esta adquiere una notable importancia en la vida social de las personas, se expresa en un proceso continuo de vivencias e intercambio de experiencias que afianzan el trasegar de un grupo social (p.34). Según Halbwachs (1950) la memoria es independiente del individuo y solo existe junto con las condiciones sociales. Recordar y olvidar son procesos que suceden paralelamente a las relaciones sociales. Naturalmente, estas relaciones tienen espacios y tiempos precisos. Por esta razón, los componentes más importantes de la memoria son el espacio y el tiempo. La memoria se construye constantemente en el espacio y el tiempo.

La memoria colectiva se construye desde tiempos y espacios diversos y a través de diferentes formas de expresión. Resulta conveniente reconocer los hechos sociales dentro de un contexto cuando se habla de conflicto armado (Loudor, 2016; en CODHES, 2017 citado en López et. al, 2020, p.68). Siendo así, es indispensable para las JAC que se encuentran en territorios atravesados por el conflicto armado, construir procesos en los cuales la memoria se presente contextualizada y situada como el eje transversal de articulación de los planes estratégicos y las diferentes acciones y actividades que se desprendan de él. Esto con el fin de aportar organizativamente a la reconstrucción del tejido social y con un enfoque de participación política colectiva, en el cual, se conciba de manera clara la importancia de la historia y los procesos de reivindicación de la memoria colectiva de carácter comunitario.

3 La Junta de Acción Comunal El Pinal, memoria y constitución

En el marco del proceso de acompañamiento de la JAC, el acercamiento al proceso permitió observar elementos importantes, tales como, el hecho de manifestar la importancia que para estos líderes significaba el trabajo comunitario y el hecho de resaltar, cómo la Junta trabajó de manera conjunta para la realización de obras que impactan la comunidad en medio de un contexto violento. Estos hechos comunitarios en torno a la recuperación del territorio resignifican el contexto y la concepción de estos acontecimientos en la memoria de las víctimas.

Es precisamente por el reconocimiento de la importancia de la memoria que un líder social de tantos años, como lo es don Carlos, guía a su comunidad y expresa la importancia de que:

las nuevas generaciones reconozcan y vean, por qué la gente hace memoria es viendo, escuchando esos relatos que marcaron la historia. Les voy a decir un ejemplo muy sencillo si usted, en algún momento va a nuestra comunidad y, entra a nuestro salón, va encontrar los cuadros de los campeones de los torneos de cada año que durante décadas jugamos, recuerdo esa época de joven a mis compañeros y recuerdo también sus hijos, claro que también pasamos años maravillosos, pero todo en la comunidad no fue así de bueno, luego llegó la violencia y pasaron cosas que nos marcaron a todos y eso también es importante reconocerlo, porque van a preguntar, ¿qué pasó ? ¿por qué pasó? y esas personas que hoy ya no están con nosotros y que aparecen en esos cuadros colgados, hoy ya no existen, pero fueron importantes para la comunidad y la JAC. (Carlos Arboleda, comunicación personal, 2023).

En entrevista con la señora Sandra, presidenta de la Junta de Acción Comunal El Pinal ubicada en la vereda Guapante, reconoce el potencial que hay de abrir esos escenarios para la comunidad víctima del conflicto, en especial, en una zona tan golpeada como lo ha sido esta vereda y, observa que, reconocer los hechos sucedidos no sólo da alivio a muchas de las víctimas que durante años se vieron obligadas a permanecer en silencio, sino que, potencia a la comunidad campesina a ser vista de manera diferente, no como solo trabajadores de un territorio aislado sino como una zona de trabajo comunitario capaz de sobreponerse a situaciones difíciles y, ser ejemplo para las demás veredas del Municipio de Guarne.

3.1 Contexto de la experiencia.

Nos ubicamos en las veredas que se encuentran más alejadas del casco urbano, limitan con Copacabana, Girardota y San Vicente, y se encuentran bastante pobladas. Se trata de Yolombal, La Enea, El Palmar, Guapante y La Mejía. Allí, surge una Junta de Acción Comunal como El Pinal o La Enea, muchos de sus afiliados son víctimas del conflicto o hacen parte de la mesa de víctimas. De sus memorias podemos retratar la historia de conflicto a la cual se vieron sometidos buscando, a partir de múltiples ejercicios con esta comunidad, rutas para consolidar en el tiempo mecánicas que conduzcan al perdón, la reconciliación y no repetición.

Estas veredas, como muchas en Colombia, están conectadas internamente por carreteras y caminos y sus límites son irrelevantes para las personas que las habitan. Esa zona del municipio es conocida como “las veredas de arriba”, en relación a la ubicación de estas respecto al casco urbano de Guarne. La carretera principal que comunica el pueblo con estas veredas pasa primero por La Mejía, la vereda más cercana, donde existe un acopio. De ese punto, parten los caminos para las demás veredas.

Las veredas de arriba” se encuentran a cinco cuadras del parque. Se pueden ver los buses de escalera al inicio de la vía esperando la gente. La carretera se encuentra actualmente pavimentada, al menos gran parte del trayecto. Son muchos kilómetros de loma, así se le llama porque la carretera posee una pendiente considerable. La primera parada es en “el acopio” de La Mejía. De ahí parten las vías que dividen las veredas. Es un punto bastante alto respecto al casco urbano y desde donde se puede divisar el Municipio. Además, “el acopio” es un sitio despejado de árboles y punto de tránsito obligatorio para las personas. Un punto estratégico para intentar controlar el tránsito, no sólo de La Mejía, sino también de las veredas que se encuentran después: Guapante, Yolombal, La Enea y El palmar (Carlos Arboleda, comunicación personal, 2023)

Las veredas de Yolombal, Guapante, La Enea y El Palmar fueron lugar de asentamiento de grupos armados, las veredas de Juan XXIII, El Colorado y Chaparral eran utilizadas como corredores para dirigir y llevar a cabo varios delitos en todo el territorio del Municipio de Guarne (Municipio de Guarne, 2018, p.14).

Estos hechos, que hicieron eco en todo el territorio y quedaron marcados en la memoria de sus habitantes, dejaron huellas imborrables en la vida de muchos habitantes de la región, quienes veían desfilar personas entre los 16 y 30 años, vestidos de camuflado con el fusil al hombro, dirigiéndose a los campamentos que se formaban en las fincas de su territorio. Como lo relata Carlos, durante este periodo de violencia, en la vereda Guapante se contaba con alrededor de 360 habitantes quienes para el 2002 ya se habían desplazado más de la mitad por el constante miedo que se vivía y por las múltiples masacres realizadas entrando en los años 2000.

La alcaldía del municipio de Guarne intentó reflejar mediante cifras la magnitud de las problemáticas que dejó el conflicto. Según cifras oficiales del Registro Único de Víctimas (1 de septiembre, 2017)⁴ en el municipio hubo 2.387 víctimas del conflicto armado -cifras que incluyen actos terroristas, homicidios, minas antipersonas, secuestro y violencia sexual en el marco del conflicto armado- y 7.408 personas en condición de desplazadas.

Sin embargo, en el trabajo de práctica con la alcaldía, se llegó a una conclusión importante alrededor de la importancia de no reducir el impacto del conflicto a las cifras cuantitativas. En muchas ocasiones la construcción de memoria por parte de algunas instituciones se reduce a la clasificación y sistematización de bases de datos con cifras por parte de los diferentes actores que padecieron el conflicto armado en sus múltiples dimensiones, pero no se hace énfasis en la importancia de la reconstrucción de las memorias de las comunidades en diferentes ámbitos cualitativos a través de narrativas y su aporte a la reparación del tejido social.

En ese sentido, sin desconocer los grandes esfuerzos y el profundo trabajo de investigación realizado en Colombia acerca del conflicto en informes como los del Centro Nacional de Memoria Histórica, es importante señalar que en algunos municipios, como en el caso de Guarne, hay una muestra de memoria selectiva que genera un ocultamiento de las víctimas, o más bien, las pone en una situación jerárquica desfavorecedora. Es decir, pareciera que no son víctimas del conflicto armado por no haber sido protagonistas de un hecho sobreexplotado por la opinión pública o por la prensa. En ese orden de ideas, se consideró fundamental realizar acciones dentro de las JAC para

⁴ por incidencia comunal, entendemos la capacidad efectiva que tienen los dignatarios de participar en los escenarios locales, regionales, departamentales y nacionales de poder.

que fuera posible construir procesos comunitarios en donde la memoria tenga un papel central, precisamente porque en el marco de las prácticas nos encontramos con que la memoria sobre el conflicto era un ámbito importante para los habitantes de la zona que no se había abordado de manera sistemática.

En el Registro Único de Víctimas (1.º de septiembre de 2017) de las 2.387 víctimas del conflicto armado en el municipio de Guarne, se observa que, muchas de ellas han sido víctimas por homicidio, conocido también como asesinato selectivo, una de las formas más cruentas de conseguir control sobre la población a través de la amenaza cotidiana de la muerte. Pero también existen víctimas de masacres, la exposición más desmedida de sevicia y terror, desplazamientos forzados, violencia sexual y tortura, consideradas como violencias no letales, pero que, por su cualidad de eventos traumáticos, marcan la vida de quienes las padecen y cambian para siempre las relaciones entre las personas.

Según un artículo de Verdad Abierta, Wilson Herrera Montoya, desmovilizado del bloque Héroes de Granada, confesó en versión libre que una finca en la vereda La Enea de Guarne sirvió como base de operaciones del Bloque Metro de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). A este lugar, fueron llevadas decenas de personas sospechosas de tener nexos con las guerrillas. De los “ajusticiamientos” también fueron víctimas personas que de manera arbitraria fueron considerados ‘viciosos’ y ladrones. Muchos fueron torturados, otros asesinados y enterrados en esta zona rural. Pero éste no fue el único centro de operaciones que tuvieron bajo su disposición los paramilitares del Bloque Metro.

Se permitió establecer que en las veredas La Enea, La Pastorcita y Yolombal, de Guarne, funcionaron fincas que a la postre terminaron convertidas en “centros del terror”. En cada una de ellas permanecía un contingente de 15 a 30 hombres armados. En inmediaciones de La Enea, Yolombal y El Palmar, se llegaron a divisar contingentes de 80 hombres armados y uniformados. Según narran en Verdad Abierta:

Muchos muchachos jóvenes entre unos 16 y 30 años pues no se veían personas como más adultas, muchos uniformes camuflados en carpas, muchas carpas. ... Había como... Uff, habían más de 80 muchachos, había mucho. (...) Inclusive un grupo de ellos por ahí unos

20 muchachos, como por ahí pasa una quebradita, eso nos llamó mucho la atención porque nosotras muy metidas y muy asustadas también, cuando vimos todos los muchachos ahí jugando y luego miramos al lado y ya están las carpas encima, ya estábamos ahí y al lado estaban todos los otros uniformados” Desde cada uno de estos predios, alias ‘Rodrigo Doblejero’ lanzó su ofensiva contra las bases de las guerrillas asentadas en el Oriente antioqueño y todas ellos encierran historias y denuncias sobre asesinatos, desapariciones y la existencia de fosas comunes. En una visita a una de estas fincas, se pudo constatar de primera mano, la existencia de zanjas de tierra removida que han sido señaladas durante años como el lugar de reposo de los cuerpos. En una finca del sector Los Naranjos, en la vereda Yolombal, vive actualmente la señora M. E. quien la compró sin conocimiento de lo que había sucedido en esas tierras. La que es actualmente su casa, funcionó años atrás como uno de los centros de tortura. Además, desde su finca se divisan otras dos, conocidas en la vereda como “El Hospital” y “La Oficina” por el rol que cumplían en la época de dominio del Bloque Metro entre 1997 y el 2003. (Verdad abierta, 2012)

Estas son solo algunas de las historias que se pueden retratar en esta zona y que, datan de los años de mayor conflicto en la región donde la mayoría de la población se vio sometida a todo tipo de violencia incluso, muchos de ellos, se vieron en la necesidad de desplazarse hacia al casco urbano.

Los procesos de paz y sus medidas de pacificación del conflicto trajeron consigo la posibilidad del regreso de las víctimas a sus territorios donde buscan, a través de las asociaciones de base comunitaria como son las Juntas de Acción Comunal, que estos hechos nunca se vuelvan a repetir. Es así como surge la necesidad de generar conciencia sobre el conflicto y posibilitar ejercicios de memoria que permitan construir escenarios de reivindicación perdón y reconciliación.

Todas estas herramientas pueden ser otorgadas a través de la Junta de Acción Comunal, como es el hecho de poder generar un plan de desarrollo que, mediante un plan de acción, se permita realizar acciones que vinculen a la comunidad con la historia de violencia, no como un hecho traumático, sino como un ejercicio de reivindicación con las víctimas y con la comunidad en general.

3.2 La propuesta para una acción reivindicativa.

La Junta de Acción Comunal el Pinal, se ha conformado en el territorio como organismo cívico y comunitario (Municipio de Guarne 2018, p.14) de gestión social, sin ánimo de lucro, con personería jurídica e integradas voluntariamente por los residentes de la vereda. La Junta enfrenta una serie de retos relacionados con la resolución de los múltiples conflictos que se presentan diariamente en la comunidad que hacen parte de su zona de influencia. Es justamente en los territorios y, especialmente en estas zonas de conflicto, donde la gente, enfrenta a diario una cantidad de problemas sociales contemporáneos como lo son la violencia, la criminalidad, la drogadicción, problemas económicos; la falta de empleo o de vivienda digna y, si sumamos la cantidad de mujeres cabeza de hogar que buscan satisfacer las necesidades básicas la situación es más compleja. Tenemos así una cantidad de problemas que motivan la participación comunal, con una meta clara de resolver, en la medida de lo posible, tales problemas. (Plan de desarrollo el Pinal, 2022-2026)

Siendo así, las JAC se ven enfrentadas a la necesidad de crear estrategias que les permitan construir posibles soluciones a estas problemáticas. Para ello, están amparadas por la ley 2166, que le otorga al comité de convivencia de las juntas múltiples herramientas, como las capacitaciones para sus miembros, mediante las cuales se pretende contribuir a desarrollar habilidades para dirimir conflictos. Para poder lograr ese objetivo, se ha desarrollado la acción reivindicativa de construcción de memoria mediante la realización de diversos talleres que permitan conocer mejor la historia de la Junta y reflexionar alrededor de los procesos que han enfrentado en un entorno de violencia que ha marcado el territorio, a la vez que se generan mecanismos de reconocimiento de las víctimas, buscando la no repetición y construyendo espacios de reivindicación como es la participación en la mesa de víctimas.

En ese marco de construcción y desarrollo de memoria, se pretende empoderar a la comunidad brindando herramientas de cooperación colectiva de carácter político y comunitario que les permitan encontrar formas de resolver las problemáticas que implican una actividad cooperativa más allá de las posibilidades de resolución individuales, ya que implican a diferentes actores. Esto permite afirmar que la JAC se presenta como un espacio que, potencialmente, puede aportar a la comunidad sentidos y nociones de política fundamentales para la existencia, ya que

cuando las personas ingresan a una organización y se sienten respaldadas, actúan de manera diferente intentando resolver los problemas de forma colectiva, obteniendo resultados de manera que dichos problemas sean visibilizados en la agenda pública promoviendo que múltiples instituciones u organizaciones se involucren para dar solución.

Por tanto, es posible plantear que las organizaciones comunales, se han constituido para mejorar las relaciones comunitarias y encontrar alternativas a la resolución de conflictos, buscando que se consoliden lógicas de participación política en los diferentes territorios. En ese sentido, las organizaciones comunales pueden ser un vehículo, a través del cual, se logra el desarrollo comunal, al dotar de capacidad a la organización, para buscar soluciones de algunos problemas locales, sin que dependan exclusivamente de las decisiones de una administración pública de turno y de las instituciones públicas. El desarrollo comunal posibilita que se configuren redes para generar poder local mediante grupos organizados de personas actuando colectivamente y consolidando rutas de acción en el ámbito del control de decisiones, proyectos, programas y políticas que le afectan como comunidad.

En la entrevista realizada a la presidenta de la junta de acción comunal El Pinal, ubicada en la vereda Guapante, se identificó que es importante:

Reconocer el potencial que hay en los trabajos de memoria porque, de alguna forma, el conocer la historia y, el hecho de hacer memoria, ayuda a evitar todos hechos violentos que han ocurrido durante toda la historia de nuestros territorios. Si se conoce la historia y reconocemos a las víctimas, sus memorias, las diferentes luchas que los pobladores han dado por las comunidades y su territorio, podemos cortar ese ciclo de violencia que por años nos ha marcado y mirar de manera más esperanzadora el futuro de todos. Abrir esos escenarios para la comunidad víctima del conflicto, en especial, en una zona tan golpeada como lo ha sido esta vereda y, reconocer los hechos sucedidos no sólo da alivio a muchas de las víctimas que durante años se vieron obligadas a permanecer en silencio sino que potencia a la comunidad campesina a ser vista de manera diferente, no como solo trabajadores de un territorio aislado sino como una zona de trabajo comunitario capaz de sobreponerse a situaciones difíciles y ser ejemplo para las demás veredas del Municipio de Guarne (S. Vanegas, comunicación personal, 2023).

Para Don Carlos, quien fue nombrado en el 2002 como representante de víctimas ante la ASOCOMUNAL y, quien empieza a poner en discusión la importancia que deben tener las víctimas para la organización comunal, la memoria se vuelve central. Según expresa, viendo la necesidad de trabajar con esta población, en especial en un territorio en el cual se vivió un periodo bastante violento y que trajo con ello mucho miedo que, hasta el día de hoy, no se ha podido superar, sugiere:

La Junta de Acción Comunal es una oportunidad de vincular a esta comunidad víctima a la organización, para poder generar espacios de perdón y reivindicación que participen dentro de la mesa de víctimas donde se puedan construir proyectos en los cuales se vinculen todos y vean en la Junta de Acción Comunal, una organización que puede generar diversos espacios de participación. (Carlos Arboleda, comunicación personal, 2023)

3.3 La junta sigue siendo un proceso en construcción.

En el marco del acompañamiento a la Junta De Acción Comunal el Pinal, fue posible construir un plan estratégico dentro del cual se tuviera en cuenta la importancia de identificar mediante un diagnóstico general las diferentes necesidades de la comunidad, además de las problemáticas específicas que debe enfrentar la JAC y de la cual deben apropiarse sus dignatarios para poder desarrollar acciones que propicien posibles vías de solución a estas situaciones. En ese sentido, el primer punto implica ser conscientes de que las JAC son entidades que están en un proceso constante de construcción y transformación conectadas de manera orgánica con los procesos dinámicos de las comunidades en los territorios.

En un primer momento, queda claro que es muy importante para los habitantes del territorio que se desarrollen procesos de construcción de memoria colectiva con el objetivo de visibilizar a las víctimas y que aporte a la reconstrucción del tejido social que, como se ha mencionado a lo largo de la sistematización, fue afectado de diferentes maneras por las situaciones de violencia vividas en el sector durante la época del conflicto armado en la región. Con respecto a este tema, Sandra, la presidenta de la JAC, señala:

Hasta el momento, se han logrado pequeños acercamientos que han dado pie a iniciativas para el desarrollo y toma de acciones frente a los procesos de reconciliación y paz, principalmente, para el empoderamiento de la comunidad víctima que se encuentran en el sector, para consolidar una memoria en busca del perdón, la reconciliación y la no repetición de la violencia, logrando también mayores espacios donde las víctimas de la comunidad tengan incidencia, como lo es la participación en la mesa de víctimas. (Sandra Vanegas, comunicación personal, 2023)

En el plan estratégico desarrollado, se pudo evidenciar que, además de la importancia de la realización periódica de talleres y espacios vinculados a la construcción de memoria, es importante también abordar una serie de necesidades de primer orden y de carácter económico o técnico, las cuales siempre han sido uno de los aspectos de los que se ha ocupado la JAC para garantizar la seguridad en el ámbito económico. Entre esos elementos, se encuentran las vías como una cuestión de primer orden que siempre se ha abordado. De acuerdo con la línea de tiempo que quedó plasmada en el plan de desarrollo y en conversación con la presidenta Sandra,

Los dos momentos más significativos son los siguientes. El primero, fue cuando la Junta de Acción Comunal pudo gestionar la apertura de la carretera de conexión intermunicipal entre el municipio de Guarne y el municipio de San Vicente Ferrer y, la segunda, más notoria y, de mayor representación, fue la firma del primer convenio solidario que se firmó en el 2021 entre la Junta de Acción Comunal El Pinal-Guapante y el municipio de Guarne, con el fin de aunar esfuerzos en la implementación de proyectos priorizados por la organización comunitaria para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y que se logró gracias a la organización y estructuración de todos los documentos y de todas las funciones que se debían ejecutar. (Sandra Vanegas comunicación personal, 2023)

Allí en el plan de desarrollo del sector El Pinal 2022-2026, se puede evidenciar que las carreteras y las conexiones por vía terrestre entre la vereda y otros territorios o sectores son fundamentales para los habitantes de El Pinal. Una de sus mayores necesidades, actualmente, es la construcción de placa huella o pavimentación de las vías terciarias, ya que es un sector agrícola donde diariamente se mueven diferentes productos para el intercambio económico. En ese sentido,

se puede plantear que para solventar las necesidades de muchos de los habitantes del sector implica pensar en las condiciones de la vía.

Otra de sus necesidades, es generar mayor control sobre el uso de suelos y sobre la explotación de los recursos, donde se evidencia la pérdida de reserva natural. Por eso, ven la importancia de vincular a los entes de control institucional ya que, es justamente de la tierra y de las fuentes hídricas, que depende el sustento de la mayoría de la población.

También se busca generar mayores recursos para la junta de acción comunal, ya que tienen como propósito del 2024 iniciar con la construcción de su caseta comunal, por lo cual, necesitan la participación de toda la comunidad para lograr este fin.

Para este periodo, se propusieron como objetivo principal generar mayores espacios de participación que vinculen no solo a los adultos sino la gente joven, que vean en la junta de acción comunal una oportunidad para su futuro y se pueda generar una transición generacional, ya que una problemática dentro de las organizaciones comunales es el envejecimiento de sus miembros.

Adicionalmente, el componente de incidencia⁵ fue el que se encontró con mayores problemáticas dentro de la JAC el Pinal, ya que no se habían desarrollado estrategias que permitieran la implicación de los dignatarios en los diferentes espacios que garantizan la gestión de los intereses colectivos de los afiliados al organismo comunal, como lo es, por ejemplo, la participación en la construcción de una política pública comunal. En este sentido, se hizo énfasis en la necesidad de que el organismo comunal identifique por lo menos sus niveles de participación en los procesos de planeación y desarrollo territorial que existen en su municipio e implementar acciones que mejoren este aspecto.

En este componente, un organismo comunal que incide en los asuntos públicos, es aquel que mínimamente promueve nuevos liderazgos, se articula con las autoridades locales, participa en

⁵ RUV (Registro único de víctimas) es la base de datos en donde la unidad de víctimas registra las personas que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia, permitiendo hacer una caracterización que permite consolidar estadísticas con respecto a rangos de edad, género, etc, con el fin de idear estrategias de reparación con enfoque diferencial.

los espacios, escenarios e instancias de participación que existen en el municipio, promueve ejercicios de control social y realiza jornadas de rendición de cuentas anuales con sus afiliados.

Como consecuencia del desconocimiento, por parte de algunos de los dignatarios de la JAC el Pinal, sobre las funciones que deben cumplir en los respectivos cargos que ocupan, este componente de incidencia se encuentra en estado crítico.

Este diagnóstico generó la información necesaria para construir una propuesta de mejora, que se basó en el acompañamiento en la formulación del proyecto “Formación de dignatarios comunales”, el cual, busca formar las mesas directivas de todas las organizaciones comunales, con el objetivo de generar condiciones para que los participantes de la mesa directiva tengan un conocimiento claro de sus funciones dentro del cargo correspondiente. Este proyecto fue presentado en el programa de la gobernación “unidos por la participación”.

Con el equipo comunal de la alcaldía de Guarne, conformados por Juan Gabriel Carvajal y Beatriz Elena Guiral, se logró acompañar alrededor de 30 Juntas de Acción Comunal, entre las que se encuentra la JAC del Pinal que, recibió una atención enfocada hacia la construcción del Plan Estratégico, a partir del modelo propuesto que tiene como eje transversal la memoria y la búsqueda de visibilización de las víctimas. De este modo se garantiza que la Junta de Acción Comunal esté fortalecida en cuanto a mecanismos de participación y acción. Se logra así dejar una capacidad instalada al aplicar el instrumento del plan de acción y que, todos conozcan el Plan Estratégico que han realizado y que no solo se quede en el papel, sino que se le dé seguimiento y cumplimiento por medio de las actividades propuestas en el plan de acción.

Con el equipo comunal de la alcaldía de Guarne conformados por Juan Gabriel Carvajal y Beatriz Elena Guiral Hernández se logró acompañar alrededor de 30 Juntas de Acción Comunal, entre las que se encuentra la JAC del Pinal que, recibió una atención enfocada hacia la construcción del plan estratégico, a partir del modelo propuesto que tiene como eje transversal la memoria y la búsqueda de visibilización de las víctimas. De este modo se garantiza que la Junta de Acción Comunal esté fortalecida en cuanto a mecanismos de participación y acción. Se logra así dejar una capacidad instalada al aplicar el instrumento del plan de acción y que, todos conozcan el Plan

Estratégico que han realizado y, no solo se quede en el papel, sino que se le dé seguimiento y cumplimientos por medio de las actividades propuestas en el plan de acción.

3.4 Propuesta de mejoramiento.

Mi recomendación desde la experiencia de acompañamiento durante 5 meses en campo, gira en torno a una cuestión que considero fundamental para garantizar el fortalecimiento de las JAC, y es seguir propiciando el acompañamiento institucional a las organizaciones comunitarias. Así como el Estado les exige el cumplimiento en muchas de sus funciones por medio de ley, de ese mismo modo es necesario acompañarlos en el proceso para garantizar las herramientas necesarias que permitan la consecución de los objetivos planteados.

Es fundamental, seguir capacitando las funciones que los afiliados cumplen dentro de las juntas, ya que se evidencia mucho desconocimiento por parte de los dignatarios de las JAC, también es importante reconocer el papel esencial que cumple el comité de convivencia y conciliación dentro de cada organismo comunal, por lo cual, es necesario dotarlos del conocimiento y las herramientas que se debe tener acerca del debido proceso en la resolución de conflictos dentro de cada organización por parte de los integrantes del comité.

Otra tarea pendiente es el reconocimiento del papel fundamental que cumplen las organizaciones dentro de la comunidad, por lo cual, es importante que estas sean visualizadas en múltiples escenarios y que se haga pedagogía acerca del papel que cumplen para la consolidación del tejido social y la participación ciudadana. Un ejemplo de participación y de promover nuevos liderazgos dentro de las organizaciones comunales fue la experiencia que me dejó los primeros Juegos Comunales y Campesinos 2023, evento que abrió el gobernador Aníbal Gaviria donde manifestó la importancia del deporte en su gobierno, la participación de la Junta de Acción Comunal y campesinos, superando los más de 3.500 deportistas, para las finales participaron en Frontino más de 2.500 deportistas, resaltando la inversión entre el municipio de frontino y la Gobernación de 1500 millones de pesos para el mejoramiento de los escenarios deportivos. Anunció además, aprovechando este espacio donde se encontraba gran cantidad de jóvenes, que se haría el primer encuentro comunal enfocado en la formación de los comunales, de todas las Juntas

de Acción Comunal de Antioquia, este tipo de actividades nunca se habían realizado, son más de 5.500 JAC y se dividen en nueve encuentros subregionales, a través de los presidentes o representantes de cada JAC.

Considero que fue un escenario ideal en el cual los jóvenes puedan visualizar la Acción Comunal, se integren a ella, y vean en esta forma de participación una oportunidad para construir democracia de manera activa y así, garantizar que haya una cooperación entre diferentes actores sociales, demandar que exista un relevo generacional progresivo que asegure la consolidación de futuros líderes. Para lograr este objetivo es imprescindible que las capacitaciones, proyectos, escenarios deportivos se sigan impulsando desde la organización comunal.

4 Conclusiones generales.

Es importante señalar que en este proceso de sistematización se pudo evidenciar la potencia que tienen las JAC como organizaciones sociales institucionales de base, las cuales permiten establecer espacios de participación dentro de los que es posible realizar acciones que permitan la construcción de tejido social a partir de la configuración de procesos relacionados con la memoria colectiva y la reivindicación de las víctimas del conflicto armado. En ese sentido, las JAC, a pesar de las diferentes dificultades y problemáticas que enfrentan, son espacios fundamentales dentro del sistema político y social, ya que representan una de las maneras más directas por medio de las cuales los integrantes de una comunidad pueden encontrar puentes de participación y formas de organización que les permitan encontrar vías de solución a los retos que enfrentan dentro de su territorio.

De acuerdo al proyecto generado en el marco de esta práctica, se evidenció un gran trabajo que se ha venido dando en muchas de las juntas con gran capacidad de acción, con muy buenos líderes que se interesan por fortalecer cada día los vínculos sociales de la comunidad, a la vez que buscan consolidar mecanismos de cooperación con los entes gubernamentales con el fin de construir procesos que permitan la capacitación constante de los diferentes dignatarios y demás personas que hagan parte del territorio y deseen participar de las Juntas.

Es importante resaltar que precisamente en vía de lo anterior, los líderes no han dudado en recibirnos y propiciar un trabajo interinstitucional entre la comunidad, la alcaldía y la gobernación. Sin embargo, es importante señalar que, también se evidencia el desgaste de muchos de ellos por la falta de acompañamiento dentro de la misma comunidad, además de una sensación de ataque constante a muchas de sus labores en algunas ocasiones propiciado por el desconocimiento general que la comunidad tiene acerca de los límites y alcances de las JAC, que son espacios donde diferentes líderes trabajan en la búsqueda de construcción de condiciones sociales que propicien el bien común sin retribución salarial a la mayoría de labores. En ese sentido, es importante señalar la necesidad de que sean reconocidos y obtengan un debido acompañamiento institucional.

Así mismo, conectado con el punto anterior, considero muy valiosa la experiencia de prácticas que se pudo realizar para establecer redes de acompañamiento y conexión entre los entes gubernamentales, las JAC y la academia. De este modo, afianzando un tejido multilateral, esta práctica se presentó como la posibilidad de aprovechar un espacio propiciado por un ente gubernamental como la Gobernación de Antioquia, para generar redes de cooperación en un marco de acompañamiento, donde como practicante, pude contribuir con mis conocimientos adquiridos en la academia para brindar herramientas de trabajo que ayudaran a la construcción del plan de acción y de mecanismo de construcción de memoria y, a la misma vez, pude obtener conocimientos relacionados con las prácticas de organización comunitaria y los procesos de las JAC. Esta cuestión es una muestra de lo importante que es seguir construyendo vínculos entre la Ciencia Política como disciplina académica, las instituciones públicas y privadas y las comunidades.

Siguiendo lo anterior, considero muy valioso que, en el marco de acompañamiento y cooperación entre los entes gubernamentales y la comunidad, a través de las JAC, se haya considerado la importancia de la construcción de memoria como un ámbito fundamental para el desarrollo comunitario, posibilitando abordar diferentes elementos constitutivos de la memoria y su papel central para la reconstrucción del tejido social en un territorio de posconflicto. Este trabajo mancomunado implicó enfrentarse a la complejidad que trae consigo hablar de memoria y comprender que está asociada a diversidades narrativas en donde se enfrentan el recuerdo y el olvido a través de las manifestaciones narrativas de los diferentes actores que padecieron las dinámicas del conflicto armado y sus consecuencias, permitiendo construir memoria a partir de un proceso que se desarrolló desde las comunidades mismas, como es el caso de el Pinal, que ha consolidado un proceso de memoria desde la experiencia de sus habitantes.

También considero fundamental repensarnos las Organizaciones Comunitarias en el municipio de Guarne, ya que en algunas circunstancias han tomado características propias de escenarios políticos electorales y no comunitarios. Este aspecto señalado, no quiere negar que las organizaciones comunales, por su mismo carácter, tienen un profundo componente político, pero este debe estar siempre articulado al sentido de lo comunitario por encima de cualquier interés que proyecte la Junta como plataforma política para intereses propios de los individuos. Las juntas

deben ser conformadas por ciudadanos con valores comunitarios y que procuren el bien común, teniendo en cuenta que su propósito es el trabajo colectivo y la participación ciudadana.

Referencias

- Colombia. Congreso de la República. (2021). *Ley 2166 de 2021 (Diciembre 18): Por la cual se deroga la Ley 743 de 2002, se desarrolla el Artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal y se establecen lineamientos para la formulación e implementación de la política pública de los organismos de acción comunal y de sus afiliados, y se dictan otras disposiciones..* Diario Oficial.
- Gómez Delgado, Julián (2014) *El problema del desarrollo y las misiones económicas internacionales en Colombia, 1949 – 1958* Universidad de los Andes, facultad de economía.
- Jara, Óscar (2018) *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles* Bogotá: CINDE
- Jelin, Elizabeth (2001) *¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?* En: Elizabeth Jelin, Los trabajos de la memoria, Siglo Veintiuno editores, España 2001.
- López, Sebastián et al (2021) *Juntas de Acción Comunal y gobernanza rural: retos para la participación y organización comunitaria en seis territorios de Nariño, Colombia.* En: Opera. Revista universidad externado de Colombia. Número 28 (2021) En-jun.
- Mera Rodríguez, Karen (2019) *La sistematización de experiencias como método de investigación para la producción del conocimiento* En: ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales Publicación cuatrimestral. Edición continua. Año 2019, Vol. 4, No 1. p. 99-108.
- Monroy Jaimes, Daniela (2019) *Del Desarrollo de la Comunidad a la Acción Comunal, 1958-1968* Bogotá: Pontificia universidad Javeriana
- Sánchez Otero, Madelin (2014) 125 *Gestión y participación ciudadana: caso juntas de acción comunal* En: Equidad y desarrollo. N.º 21 • enero-junio del 2014
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (Uariv). (2017, 1. º septiembre). Registro Único de Víctimas RUV.
- Verdad abierta. (2012) *“Las “casas del terror” de las Auc en Antioquia”* (Consultado el 18-08-22)
- Ware, Caroline (1953) *El servicio social y la vivienda (Conferencias dictadas en el centro interamericano de vivienda de Bogotá, los días 13 a 24 de julio de 1953)* Bogotá: Centro Interamericano de Vivienda, Servicio de Intercambio Científico.
- Bogoya, G. (2017). El papel de la memoria colectiva: una experiencia con mujeres víctimas del conflicto en el municipio de Granada, Cundinamarca. *Revista Ciudad Paz-ando*, 10(2), 29-39.
- Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva.* París, P.U.F.
- López Villamil S., Gissi Barbieri N., y Polo Alvis S. (2020). La memoria colectiva desde el exilio colombiano: construyendo la paz en el post-acuerdo. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación* N.º 143. pp. 67-80.

Quishpe, R. (2018). Los excombatientes y la memoria: tensiones y retos de la memoria colectiva construida por las FARC en el posconflicto colombiano. *Análisis político* n° 93. Bogotá, mayo-agosto, 2018: págs. 93-114.